

SABIDURÍA EN CUANTO A DINERO Y RIQUEZAS

El manejo del dinero y adquirir riquezas es un tema de gran relevancia en la vida de las personas, y la Biblia, como una fuente de sabiduría y orientación, también aborda este tema con valiosas enseñanzas y reflexiones. Bueno lo que es "dinero" todos sabemos a que se refiere en cambio "riqueza" podemos recurrir a cualquier diccionario secular o bíblico y concuerdan en que: *Riqueza es abundancia de bienes y cosas preciosas, materiales e inmateriales, bienes muebles e inmuebles; y existen tantos estudios realizados por eruditos en la materia orientados hacia la riqueza personal, familiar, empresarial y otros.*

Ver un poco de la historia de ciertos personajes bíblicos, de cómo lidiaron o manejaron el dinero y las riquezas que obtuvieron también es interesante; solo por mencionar por ejemplo a: Abraham, Lot, Salomón entre otros. Hoy quisiéramos enfocarnos en los consejos sabios que encontramos en la Biblia en cuanto a este tema.

La oración prudente:

Proverbios 30:8b-9 "Dame solo lo suficiente para satisfacer mis necesidades.

⁹ Pues si me hago rico, podría negarte y decir: «¿Quién es el SEÑOR?».

Y si soy demasiado pobre, podría robar y así ofender el santo nombre de Dios.

Agur pide a Dios que no le conceda ni pobreza ni riquezas, sino que le proporcione solamente lo que necesita para vivir, esta petición ayuda a tener una vida equilibrada en especial cuando se trata del dinero y las riquezas. Es importante tener en cuenta que la pobreza y la riqueza pueden afectar nuestra relación con Dios. La pobreza nos puede hacer sentir impotentes y dependientes de otros, mientras que la riqueza nos puede llevar a confiar en nosotros mismos y olvidar a Dios. Al pedir a Dios que nos provea solamente del sustento diario, Agur muestra su confianza en Dios y su compromiso de buscarlo siempre.

La petición de Agur nos enseña la importancia de pedir al Señor que nos aleje de todas aquellas cosas que no son necesarias en nuestra vida y que no nos permiten seguir el camino de Dios, y nos muestra la importancia de ser buenos administradores de nuestros recursos y de no buscar riquezas o beneficios desmedidos.

Mejor es:

- **Tener poco en temor de Dios, que grandes tesoros y vivir en angustia**

Proverbios 15:16 (NTV) "Más vale tener poco, con el temor del SEÑOR, que tener grandes tesoros y vivir llenos de angustia."

El "temor del Señor" se refiere a una vida de obediencia a Dios, una vida en la que el amor y el respeto por Él son la base para todas nuestras decisiones y acciones. Este versículo nos recuerda que es mejor tener una vida llena del amor y la gracia de Dios, que tener una gran riqueza y turbulencias interiores que no nos permiten disfrutar de ella.

Cuando vivimos en temor a Dios, estamos en paz con nosotros mismos y con el mundo. No importa cuán escasos sean nuestros recursos materiales, podemos confiar en la provisión y cuidado de Dios en todas las situaciones. Además, esta paz nos permite satisfacernos con lo que tenemos, lo que no significa conformismo o falta de ambición, sino más bien un reconocimiento de que la verdadera felicidad no se encuentra en las cosas que poseemos, sino en nuestra relación con Dios.

- **Ser pobre que mentiroso:**

Proverbios 19:22 (NTV) "Lo que hace atractiva a una persona es su lealtad. Es mejor ser pobre que deshonesto."

Aquí vemos la importancia de honrar la verdad en nuestras vidas. La verdad es una virtud esencial en la vida cristiana, y se extiende mucho más allá de lo que decimos y hacemos. La verdad es también nuestra manera de ver el mundo y a Dios, y de actuar en armonía con lo que creemos. En este sentido, el versículo nos invita a elegir la verdad por encima de la mentira, incluso si el resultado es desfavorable para nosotros. En lugar de elegir una vida llena de engaños y mentiras, es mejor ser un pobre, es decir, ser considerado como alguien que no tiene los recursos económicos, pero que honra a Dios y a los demás con su comportamiento.

También "Un hombre pobre (que está dispuesto a actos de bondad en la medida de sus posibilidades) es mejor que un mentiroso", es decir, que un hombre rico que mintiendo retiene las riquezas que tiene, y con la

que ha prometido socorrer a los pobres afligidos. Aparente ser misericordioso, pero incumple con lo que promete o inventa situaciones para aparentar que ayuda a otros, pero que en realidad es un mentiroso.

- **El buen nombre y la buena fama antes que riquezas y la plata:**

Proverbios 22:1 (RVR 1960) "De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas. Y la buena fama más que la plata y el oro."

El buen nombre se refiere a la reputación de una persona. Es la opinión que los demás tienen sobre ti y tu comportamiento en la sociedad. Se puede decir que el buen nombre es el resultado de tus acciones y su impacto en la comunidad en la que vives. Y a la vez debemos entender que esto no se gana de la noche a la mañana, es el resultado de un comportamiento ético y honesto en todas las situaciones de la vida, incluso en las más difíciles.

En este versículo, la Biblia nos dice que el valor del buen nombre es mucho mayor que las riquezas. Puede parecer una idea contraria para algunas personas, ya que vivimos en una sociedad donde se da mucho valor al dinero y a la acumulación de bienes materiales. Sin embargo, lo que nos dice el versículo es que es más valioso ser una persona respetada y querida por otros que tener una gran cantidad de dinero.

Tener un buen nombre tiene muchas ventajas en la vida. Cuando eres una persona respetable y valorada por otros, tienes muchas más oportunidades de éxito en el ámbito laboral, en las relaciones interpersonales y en la comunidad en general. Además, tener un buen nombre también significa que eres una persona ética y honesta, lo cual es fundamental para construir una sociedad justa y equitativa.

Las riquezas son pasajeras; cuidado en confiar tanto en ellas:

Proverbios 18:11 (NTV) "Los ricos piensan que su riqueza es una gran defensa; imaginan que es una muralla alta y segura."

La riqueza puede ser un aspecto importante en la vida de muchas personas, pero no es lo más importante. Para algunos, la acumulación de riquezas se convierte en una obsesión a tal punto que pueden descuidar otros aspectos importantes de la vida.

En este sentido, es importante recordar que las posesiones materiales y las riquezas no son la fuente de la felicidad y la satisfacción en la vida. Por el contrario, podemos decir la verdadera felicidad podemos encontrarla en aquellas cosas que no pueden ser compradas, como las relaciones significativas, la salud mental y el desarrollo personal.

Proverbios 23:4-5 (NTV) "No te desgastes tratando de hacerte rico. Sé lo suficientemente sabio para saber cuándo detenerte."

⁵ Las riquezas desaparecen en un abrir y cerrar de ojos, porque les saldrán alas y se irán volando como las águilas."

Es importante entender qué se entiende por la palabra "rico". Mientras que, para algunas personas, la riqueza se define por tener una gran cantidad de bienes materiales y una gran cantidad de dinero, otras ven la riqueza en términos de felicidad, amor y bienestar emocional. Por lo tanto, este versículo está hablando de la riqueza material como sobre la espiritual, al decir "detente"

El llamado en este verso para ser prudentes y desistir de la riqueza no significa que debemos conformarnos con lo que tenemos y no aspirar a mejorar nuestras vidas. Más bien, es una llamada a tener en cuenta que la codicia y el ansia por la riqueza pueden llevar a comportamientos irresponsables y dañinos. La obsesión por la riqueza puede hacer que ignoremos los valores importantes, como la honestidad, la lealtad y la compasión. Además, perseguir riquezas puede hacer que la gente trabaje largas horas y se concentre demasiado en el trabajo, en detrimento de la vida familiar y social.

Ser prudente significa actuar con precaución, sensatez y sabiduría, y tomar medidas conscientes para lograr objetivos a largo plazo. Es importante recordar que la verdadera riqueza no se mide por la cantidad de dinero que tiene alguien, sino por la calidad de su vida y de sus relaciones. La codicia es un rasgo humano común y natural. Queremos más, y a menudo creemos que tener más bienes materiales nos hará más felices.

La riqueza material no puede ser un objetivo final, ya que su valor es ilusorio y volátil. En cambio, si debemos centrarnos en nuestro crecimiento personal, en nuestras relaciones y sobre todo en nuestra fe. Asimismo, debemos buscar el equilibrio en nuestras acciones y actitudes para evitar caer en la avaricia y la codicia.

Las riquezas abren el apetito a más en uno mismo y en otros:

Kohelet 5:10 (NVI) Quien ama el dinero, de dinero no se sacia.

Quien ama las riquezas nunca tiene suficiente.

¡También esto es vanidad!

Uno de los problemas más comunes en la sociedad actual es el amor desmedido por el dinero. La modernidad y el mundo capitalista nos han enseñado a que lo más importante en la vida es tener mucho dinero, sin embargo, la Biblia nos enseña algo totalmente distinto, y es que el amor al dinero es vanidad.

El versículo de Eclesiastés 5:10 nos dice claramente que aquellos que aman el dinero nunca podrán saciarse con él, por mucho que tengan, mientras que aquellos que aman la riqueza nunca obtendrán frutos verdaderos. Esto nos enseña que el amor al dinero o a la riqueza es algo vacío, algo que no puede llenarnos y que nos aleja de lo verdaderamente importante.

Aplicar esto en nuestras vidas parece sencilla, pero no por ello fácil de llevar a cabo. Debemos aprender a valorar lo que realmente importa, lo que es verdaderamente valioso. El amor a Dios y la familia, el amor al prójimo, la honestidad y la integridad son lo que nos dará verdadera felicidad y plenitud en la vida. Debemos aprender a poner el dinero en su lugar, verlo como un medio para nuestras necesidades y no como un fin en sí mismo. Debemos ser agradecidos por lo que tenemos y no desear siempre más y más, ya que esto solo nos lleva por un camino de insatisfacción.

Este deseo desmedido, descontrolado, exagerado etc. de tener más dinero, no es lo correcto, existe un pasaje en el Nuevo Testamento que nos da la advertencia sobre las consecuencias que nos pueden llevar esta conducta.

1 Timoteo 6:10 (NTV) Pues el amor al dinero es la raíz de toda clase de mal; y algunas personas, en su intenso deseo por el dinero, se han desviado de la fe verdadera y se han causado muchas heridas dolorosas

El amor al dinero puede traer muchas consecuencias negativas en nuestras vidas. Algunas personas pueden caer en el endeudamiento, la avaricia y la codicia, mientras que otras pueden caer en la tentación de la corrupción y la falta de ética. Estas acciones pueden tener consecuencias graves, incluyendo problemas legales, problemas de salud mental y emocional y una pérdida de sentido de la moralidad.

¿Cómo llegar a tener?

Proverbios 10:22 (NTV) La bendición del Señor enriquece a una persona y él no añade ninguna tristeza.

La bendición de Jehová se refiere a todas aquellas cosas que él nos da para nuestra vida, incluyendo la salud, la provisión, la paz, la protección y la felicidad. Es una acción divina que nos permite experimentar el amor incondicional que Dios tiene por su pueblo.

Así que, aunque puede parecer contradictorio, la verdadera vía hacia la riqueza y la felicidad consiste en poner nuestra confianza en Dios y seguir sus caminos. Al final del día, es la bendición de Jehová la que nos enriquece verdaderamente, y nada más.

Proverbios 3:9-10 Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo.

¿De verdad es así?, ¿Qué es lo que realmente debo hacer para tener bendición? Debemos entender que todo lo que tenemos, nuestros bienes materiales e inmateriales, provienen de Dios. Él es el creador de todo y nos ha bendecido con estas cosas para que podamos disfrutarlas y usarlas para su gloria.

Sin embargo, a menudo nos aferramos a nuestras posesiones y las vemos como algo que nosotros poseemos, en vez de reconocer que son un regalo de Dios. Cuando honramos a Dios con nuestros bienes, estamos reconociendo su autoridad, soberanía y bondad. Estamos diciendo de manera simbólica: "Señor, todo lo que

tengo es tuyo y te lo doy como ofrenda de gratitud". La palabra "primicias" se refiere a la primera parte de nuestros ingresos o cosechas, que se ofrecían a Dios como una ofrenda. Esto se hacía para reconocer que todo lo que tenemos viene de Él. se trata de una actitud del corazón en la que reconocemos que todo lo que tenemos viene de Dios y ofrecemos una parte de nuestros ingresos o nuestros recursos como una ofrenda de gratitud y reconocimiento.

*Proverbios 13:11 (NVI): El dinero mal habido pronto se acaba;
quien ahorra, poco a poco se enriquece.*

Podemos hablar de las diversas formas de obtener dinero rápidamente y con ello adquirir riquezas, y aquí nos advierte de tendremos el mal gusto de que inmediatamente de acabaran. En otros versículos encontramos: *"el que quiera enriquecerse de la noche a la mañana se meterá en problemas", "los ávaros tratan de hacerse ricos de la noche a la mañana, pero no se dan cuenta de que van directo a la pobreza" "los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza" "La riqueza fruto de una lengua mentirosa es una neblina que se esfuma y una trampa mortal"*

La actitud equivocada hacia el dinero puede destruir amistades e incluso destruir un hogar. *" El avaro causa mucho dolor a toda la familia, pero los que odian el soborno vivirán."* Proverbios 15:27 (NTV). El hombre o la mujer que solo piensa en enriquecerse pondrá dinero por delante de las personas y los principios, y pronto comenzarán a descuidar a la familia en su frenética búsqueda de riqueza. Los regalos caros para los niños se convierten en sustitutos del regalo de sí mismos; En poco tiempo, los valores se retuercen y la familia se desmorona. ¡Cuántas familias han sido destruidas por la distribución de un testamento! Como un abogado amigo mío solía decir: "Donde hay un testamento, hay parientes".

Dios bendice las labores de las personas que son *honestas*. *" El Señor exige el uso de pesas y balanzas exactas;"* Proverbios 16:11; 20:10, 23 (NTV). También espera que seamos honestos en nuestras palabras al tratar con las personas en nuestro trabajo.

Otro ejemplo bíblico es el caso de Zaqueo quien era un hombre rico, pero sus ganancias eran mal habidas y su vida se caracterizaba por la codicia. Luego conoció a Jesús, y el Señor cambió su vida. La transformación de Zaqueo afectó todos los aspectos de su vida, incluyendo la forma en que manejaba el dinero: *"Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado"* Lucas 19:8 (RVR 1960). Al encontrar la salvación en Cristo, Zaqueo también encontró un nuevo propósito para su riqueza. No era un pecado para él ser rico, pero habría sido un pecado para él seguir engañando a la gente o utilizar sus riquezas para fines egoístas. Dios da la riqueza a los ricos para que beneficien a otros.

Proverbios 21:5 (NTV) "Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad, pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza"

En estos dos últimos pasajes también no habla de como debemos llegar a tener lo justo y muy bendecido *"quien ahorra, poco a poco se enriquece"* *"Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad"*. En realidad, mucha sabiduría, responsabilidad, trabajo diligente entre otros son los que conlleva satisfacción. Marquemos la diferencia entre el trabajador diligente y la persona perezosa: *"Por mucho que desee, el perezoso acabará en la ruina, porque sus manos se niegan a trabajar"* Proverbios 21:25 (NTV). Las personas diligentes planean su trabajo y trabajan su plan. Los planes de los diligentes conducen sin duda a la abundancia, pero los de todos los que son apresurados, seguramente a la pobreza. Las personas diligentes tienen cuidado de no incurrir en deudas que no pueden manejar.

Prestar y garantizar prestamos:

*Proverbios 22:7 (NTV) Así como el rico gobierna al pobre,
el que pide prestado es sirviente del que presta.*

*Proverbios 22:26-27 (NTV) No te comprometas a garantizar la deuda de otro
ni seas fiador de nadie. Si no puedes pagar, te quitarán hasta la cama en la que duermes.*

El mundo en el que vivimos está lleno de compromisos y responsabilidades, pero a veces nos comprometemos de más y nos vemos atrapados en situaciones financieras difíciles de manejar.

Este versículo habla sobre el poder del dinero y cómo puede influir en las relaciones humanas. El rico puede ejercer su poder sobre los pobres, convirtiéndose en dueño de ellos y estableciendo una relación de desigualdad y dependencia. Por otro lado, el que toma prestado se convierte en siervo del que presta, lo que significa que la persona que ha pedido prestado pierde su libertad y su autonomía, ya que está en deuda con alguien más.

El que se endeuda por encima de lo que puede pagar no solo pierde el control financiero, sino que es víctima del estrés y la ansiedad de tener que hacer frente a la creciente deuda día tras día.

Para culminar, recordemos que todo lo que está aquí escrito y por cierto que podría ser mucho más extenso son consejos que están escritos en la Biblia con mucha sabiduría para poder manejarnos en cuanto al dinero y las riquezas, meditemos en ello. Y que después nuestras palabras no sean como está escrito en: *Proverbios 5:12 (RVR 1960) Y dígas: ¡Cómo aborrecí el consejo, Y mi corazón menospreció la reprección;*

En resumen, ¿Qué es lo que la Biblia dice acerca del manejo del dinero? La respuesta puede ser sintetizada en una sola palabra – **Sabiduría**. Debemos ser sabios con nuestro dinero. Debemos ahorrar dinero, pero no atesorarlo. Podemos gastar el dinero, pero con discreción y control. Debemos regresarlo al Señor, gozosa y sacrificialmente. Debemos usar nuestro dinero para ayudar a otros, pero con discernimiento y la guía del Espíritu Santo. No es malo ser rico, pero sí es malo el amar el dinero. No es malo el ser pobre, pero sí lo es el gastar el dinero en cosas triviales. El mensaje consistente de la Biblia sobre el manejo del dinero, es el ser **sabios**.

Dios quiere que disfrutemos de todo lo que nos ha dado, siempre y cuando no permitamos que el don se convierta en el dios. Debemos considerar todo lo que tenemos como un préstamo del Señor y preguntarle cómo quiere que lo usemos en Salmos 50:9-12; encontramos que todo lo que hay es de Él. Cuando nuestro corazón no se deja arrastrar por el deseo de riquezas, podemos demostrar que somos fieles administradores de lo que Dios nos ha confiado

Reflexionemos acerca de nuestra actitud ante el dinero y la riqueza con las siguientes preguntas:

¿Estamos buscando una vida sana y equilibrada ante los ojos de Dios? ¿Confiamos en su provisión diaria o estamos buscando cosas que no son necesarias? ¿Somos agradecidos con todo lo que tenemos? ¿Estamos preocupados por acumular riquezas y posesiones, o por vivir una vida de obediencia y amor a Dios? ¿Consideramos que nuestras riquezas son nuestra ciudad fortificada? ¿Nos hemos obsesionado con la acumulación de bienes materiales?

En Hebreos 13:5 (NTV) dice "No amen el dinero; estén contentos con lo que tienen, pues Dios ha dicho: «Nunca te fallaré. Jamás te abandonaré» aquí entendemos que esta promesa es para todos nosotros que hemos creído a Dios y andamos por fe. Confiamos en Él, pidamos consejo, sabiduría, inteligencia y entendimiento.

Luis Enrique Calizaya.